

¿Quién es discípulo?

Recursos para una Semana Bíblica
Parroquial

Equipo
Bíblico
Verbo

evd



Índice

Presentación	5
Inauguración de la Semana Bíblica	8
Clausura de la Semana Bíblica	11
Recursos para la Semana Bíblica con adultos	13
Ficha 1. Serás pescador de hombres	14
Ficha 2. Ve y haz tú lo mismo	20
Ficha 3. Dadles vosotros de comer	26
Ficha 4. Si alguno quiere ser discípulo mío ...	32
Celebración final	37
Recursos para la Semana Bíblica en la catequesis ..	43
Padre Nuestro	44
Dichosos vosotros	50

Inauguración de la Semana Bíblica

Esta propuesta ofrece pistas para la entronización, que puede quedar integrada en una celebración de la Palabra o, mejor, en la celebración eucarística del domingo anterior. De esta forma, la comunidad parroquial acoge y proclama la significación que tiene la Palabra para los creyentes y la relevancia que tendrá durante la Semana Bíblica Parroquial.

Ambientación externa

La Palabra tiene esta semana una decoración significativa:

- Al lado del ambón, candelabros para colocar después las velas.
- Delante del ambón o cerca del mismo, cuatro imágenes con cada uno de los pasos de la *lectio divina*:
 1. **Agua que cae:**
¿Qué dice el texto? *Lectura*
 2. **Tierra que acoge:**
¿Qué nos dice el texto? *Reflexión*
 3. **Planta que brota:**
¿Qué nos hace decirle a Dios? *Oración*
 4. **Semillas (fruto):**
¿A qué nos compromete el texto? *Compromiso*

Entronización de la Palabra

La celebración comienza en silencio. Los participantes se ponen en pie para acoger la procesión de la Palabra, que cierra el sacerdote celebrante. La abren cuatro personas, una tras otra, que llevan en sus manos los símbolos que hemos puesto en las imágenes: agua, tierra, una planta, semillas. Les siguen dos personas con velas encendidas, otra que trae el incensario y, después, la Biblia en alto.

Llegados al altar, y antes de colocarla en el ambón, se presenta la Biblia a la asamblea.

Saludo del celebrante

Dios Padre de amor y misericordia derrama tu Palabra sobre nosotros durante esta Semana Bíblica Parroquial; empapa nuestra tierra para que podamos dar frutos de vida abundante. Te lo pedimos por Jesús, el agua viva y tu Palabra hecha carne.

🔊 *Todos: Amén.*

Monición

Hermanos, a lo largo de toda esta semana queremos que la Palabra presida nuestras vidas. Por eso, comenzamos este tiempo especial de apertura, reflexión y oración colocando la Biblia en un lugar destacado. Queremos ser conducidos por los caminos de Dios, tenemos hambre y sed, queremos oír su voz y que hable a nuestras vidas, a nuestra historia. Esta es la Palabra capaz de transformar nuestra comunidad parroquial, capaz de convertirnos en discípulos de Jesús y testigos de su mensaje de amor en medio de nuestro mundo.

Proclamación de Is 55,1-3a.8-11

🔊 *Se responde, cantando el estribillo y orando el salmo 118:*

Estribillo: Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor.
Tu Palabra es eterna, en ella esperaré.

Enseñame, Señor, el camino de tus normas,
para que lo siga.

Instrúyeme para que observe tu ley
y la guarde de todo corazón.

Guíame por el camino de tus mandatos, que son mi delicia.

Inclina mi corazón hacia tus preceptos, apártalo del lucro.

Desvía mis ojos de lo vacío, dame vida con tu Palabra.

Estribillo: Tu Palabra me da vida...

Cúmpleme la promesa que hiciste a quienes te honran.

Guárdame de la afrenta que me aterra,
porque tus mandamientos son buenos.

Mira cuánto anhelo tus decretos,
dame vida con tu salvación.

Dame, Señor, tu amor, y tu salvación
conforme a tu promesa (Sal 118,33-41).

🔊 *(Mientras la asamblea canta, el sacerdote incienso la Palabra y al pueblo).*

Oración del celebrante

Padre bueno que nos llamas al amor y a la esperanza, tú nos has regalado a Jesús, tu Hijo, para mostrarnos el camino de la Verdad. Queremos abrirnos, a lo largo de esta Semana Bíblica, a tu Palabra, acogerla, guardarla en nuestro corazón y llevarla a nuestras vidas. Que sigamos aprendiendo a descubrirte hoy y siempre en las Escrituras y a hacer de ellas alimento diario de nuestra existencia. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

🔊 *Todos: Amén.*

SÚPLICA ANTE LA PALABRA DE DIOS

Creemos, Señor, que tú nos hablas de muchas maneras,
a través de la creación, de la conciencia,
de los acontecimientos.

Creemos que tu Palabra está presente
en los libros de la Sagrada Escritura.

Creemos que tú eres el autor principal de la Biblia,
que hablaste por medio de los hombres
y en lenguaje humano.

Sabemos que la interpretación de la Biblia no depende solo
de la inteligencia y del estudio, sino, sobre todo,
de la sencillez de corazón y de la acción del Espíritu.

Dirígenos, a la luz de tu Palabra,
por el camino de la justicia, el amor y la fidelidad a Dios
dentro de tu Iglesia.

Que tu Palabra, nos ayude
a comprender mejor nuestra realidad,
pero no permitas que la manipulemos,
ni que la acomodemos a nuestros caprichos e ideologías.

Ayúdanos a crear ambientes de apertura
y diálogo fraterno sobre tu Palabra.
porque tú sigues hablando a cada uno de nosotros,
a nuestra historia, a nuestras comunidades,
a nuestro pueblo y a nuestra Iglesia.

Clausura de la Semana Bíblica

Como el domingo anterior, se inicia la eucaristía con la procesión de la Palabra. Delante irá un recipiente lleno de semillas y otro lleno de agua. En un lugar bien visible tendremos varias vasijas llenas de tierra.

Saludo del celebrante

Que el Señor Jesús, que ha iluminado con su Palabra a nuestra comunidad parroquial a lo largo de toda esta semana, esté con vosotros.

🔊 *Todos:* Y con tu espíritu.

Monición

En esta semana, hemos ido profundizando en nuestro seguimiento de Jesús de la mano de los discípulos. Hemos oído su llamada a dejar nuestras redes y seguirlo, a centrar en él nuestra mirada para descubrir al hermano necesitado, a ser como él pan que se parte y se reparte, a tener presente la cruz como camino hacia la resurrección. Sí, hemos escuchado su llamada y queremos caminar detrás de él. Los discípulos, hoy, somos nosotros que estamos aquí reunidos en su nombre y celebrando su presencia.

🔊 *Se responde cantando:*

Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.

Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.

Proclamación de Lc 24,36-39a.44-49

🔊 *Cantamos de nuevo:*

Juntos cantando la alegría...

Diálogo con el celebrante

Antes de acabar la Semana Bíblica, renovemos juntos nuestro compromiso cristiano de ser seguidores de Jesús y testigos de su Palabra en medio de nuestro mundo.

¿Estamos dispuestos a dejar día a día lo que nos lastra para seguir el camino del Evangelio?

▮ *Todos:* Sí, estamos dispuestos con la ayuda de Dios.

¿Estamos dispuestos a que Jesús sea el centro de nuestras vidas y, desde él, vivir la solidaridad con nuestros hermanos más necesitados?

▮ *Todos:* Sí, estamos dispuestos con la ayuda de Dios.

¿Estamos dispuestos a ser mediadores de la Palabra, alimento de vida, acogiendo la cruz como camino hacia la resurrección?

▮ *Todos:* Sí, estamos dispuestos con la ayuda de Dios.

Como signo de nuestro compromiso derramamos las semillas, fruto de la Palabra en nuestras vidas a lo largo de estos días, en esas vasijas de tierra. Queremos ser testigos de todo lo que hemos visto y oído. El Espíritu de Jesús va con nosotros, es esa agua que cae y da vida y alimento a las semillas que sembramos. Él les dará crecimiento porque la misión es suya.

▮ *Se echan las semillas en las vasijas y se vierte el agua sobre ellas.*

Oración del celebrante

Jesús, camino, verdad y vida, que la Palabra que hemos meditado y orado a lo largo de esta semana se haga palabra encarnada en nuestra existencia y nos vaya convirtiendo en verdaderos discípulos tuyos. Que tu Espíritu acompañe nuestros pasos para que seamos tus testigos en cada una de las realidades a las que somos llamados. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

▮ *Todos:* Amén.

Serás pescador de hombres

(Lc 5,1-11)

Nos disponemos

Para abrir el corazón a la Palabra necesitamos la presencia del Espíritu que ilumine nuestro ser y nos haga capaces de escuchar, comprender, acoger y dejarnos transformar en el encuentro con Jesús. Por eso pedimos con confianza:

Ven, Espíritu de Jesús,
regálanos con el don de tu presencia,
haznos capaces de abrir todo nuestro ser
al encuentro con Jesús a través de su Palabra.

Que el eco de tu voz transforme nuestras vidas
y tu aliento infinito sople en esta comunidad
que quiere ser hoy comunidad de discípulos.

Amén.

1

Lectura

¿Qué dice el texto?

El evangelista presenta la llamada de los primeros discípulos a través de un hermoso relato. Jesús entra en la vida de aquellos pescadores, los transforma y les ofrece un nuevo horizonte y una nueva misión.

Proclamación de Lc 5,1-11

En cierta ocasión estaba Jesús a orillas del lago de Genesaret, y la gente se apiñaba a su alrededor deseosa de escuchar la palabra de Dios. ²Atracadas en la orilla, Jesús vio dos barcas cuyos pescadores habían descendido de ellas y estaban lavando las redes.

³Subió a una de las barcas y rogó a su dueño, Simón, que la apartara un poco de la orilla. Luego se sentó en la barca y desde allí estuvo enseñando a la gente.

⁴Cuando acabó su discurso, dijo a Simón:

–Rema lago adentro y echad las redes para pescar.

⁵Simón le contestó:

–Maestro, hemos pasado toda la noche trabajando y no hemos pescado nada; pero, puesto que tú lo dices, echaré las redes.

⁶Así lo hicieron y recogieron tal cantidad de peces que las redes estaban a punto de romperse. ⁷Entonces, avisaron por señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Llegaron ellos y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. ⁸Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo:

–Señor, apártate de mí, que soy un pecador.

⁹Y es que el temor les había invadido a él y a todos sus compañeros a la vista de la gran redada de peces que habían capturado. ¹⁰Lo mismo les ocurría a Santiago y a Juan, los hijos de Zebedeo, que acompañaban a Simón en la pesca. Pero Jesús dijo a Simón:

–No tengas miedo. Desde ahora serás pescador de hombres.

¹¹Y después de sacar las barcas a tierra, lo dejaron todo y se fueron con Jesús.

Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:

- ➔ Con un signo de interrogación (¿?), la palabra, frase o acontecimiento del texto que no ha comprendido.
- ➔ Con un subrayado (—), la palabra, frase o acontecimiento que considere el mensaje central del texto.

Para comprender mejor el texto

- Jesús está predicando la Palabra de Dios. Ve a unos pescadores trabajando en el lago y les pide colaboración: primero, es solo la barca; luego los llama para que sean «pescadores de hombres».
- La gente se agolpa en torno a Jesús para escuchar la Palabra de Dios. Ser «pescador de hombres» es continuar la misión de Jesús, por eso la llamada es por y para la misión. Los apóstoles lo irán entendiendo a lo largo del evangelio.
- Jesús se acerca al lugar donde están los discípulos. Los llama desde su vida, desde su trabajo. Primero les pide

algo: una barca; luego, solicita que se entreguen a sí mismos para la misión.

- Los discípulos son pescadores, conocen el lago de Genezaret, saben que los peces, durante el día, bajan al fondo y la pesca es casi imposible. La noche es el momento ideal para la faena. Además, llevan toda la noche bregando y no han conseguido nada. Pero Jesús les pide que vayan lago adentro y echen las redes.
 - Observemos el resultado de la pesca: sin Jesús y con Jesús. Es una enseñanza para la futura vida y misión de los discípulos.
 - El relato tiene un fuerte sentido eclesial: Jesús llama a un grupo de seguidores y les da una única misión.
- En este pasaje ocupa un lugar importante la figura de Pedro.
 - Fijémonos cómo se subraya la relación de Pedro con Jesús: Pedro llama a Jesús «Maestro» y «Señor», y luego lo adora; Jesús cambia el nombre de Simón por el de «Simón Pedro» y especifica su misión.
 - Observemos la figura de Pedro: es el guía de todos los seguidores, que pueden ver en él un tipo de su propia vocación.
 - La misión encomendada es «pescar hombres vivos». Mientras la pesca tradicional mata al pez, los llamados por Jesús tienen como misión que las personas vivan.
- Arrastrar las redes muy llenas era un peligro para una sola barca, ya que podía escorarse y hundirse, se necesitaba la ayuda de otra embarcación y, por eso, solían salir a faenar dos barcas juntas. La misión implica la comunidad desde los orígenes. Jesús llama en comunidad y para la comunidad.
 - El pasaje manifiesta que en la comunidad hay distintos servicios. Todos se necesitan y complementan.

2 Reflexión

¿Qué nos dice el texto?

Hemos visto que Jesús se acerca a unos pescadores, a su vida, su lugar, su tarea y los llama para la misión. Ellos son los

primeros en seguir a Jesús, en iniciar un proceso de seguimiento y discipulado. Hoy, a la luz de esta Palabra, podemos ahondar en nuestro proceso como seguidores del Maestro.

Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:

- ➔ *Con un signo de exclamación (!), la palabra, frase o acontecimiento del texto que le ha interpelado, y que quiere seguir «rumiando» en la reflexión-actualización.*

Ayudas para reflexionar

Si Pedro nos tomara de la mano...

- Nos conduciría a ese lugar, ese lago de Genesaret, donde tuvo el primer encuentro y se inició su historia de relación con Jesús. Nos contaría cómo ese encuentro fue el comienzo de un proceso de transformación total. Entonces no lo sabía, pero su «sí» fue el primer paso de un largo camino de opción por Jesús, de crecimiento en comunidad. Nos invitaría a volver a nuestro encuentro inicial con el Maestro y a releer nuestra historia de seguimiento.
- Nos hablaría de la confianza como eje del camino del discípulo. Nos contaría cómo tuvo que remar lago adentro, aunque estaba cansado, y tuvo que echar las redes en pleno día, aunque la lógica le decía que era absurdo. Él confió en Jesús y experimentó que lo que sin Jesús era baldío, con Él se transformaba en vida abundante. Nos preguntaría por nuestros desánimos, nuestros cansancios y desesperanzas. Luego nos invitaría a pensar si la palabra de Jesús es alimento de nuestras vidas; si ponemos en ella nuestra confianza.
- Nos recordaría que no se puede seguir a Jesucristo «por libre». Diría que estamos en la misma barca y somos un grupo de pescadores con la misma misión: ofrecer vida. Querría saber cómo va la dimensión comunitaria de nuestra fe.
- Nos invitaría a «bogar mar adentro» sin miedo, a dejar todo lo que nos lastra. Nos diría, con pasión, que Jesús sigue contando hoy con cada uno de nosotros para llevar adelante su misión: la construcción de la Nueva Humanidad, en comunidad y para la comunidad.

Puesto que tú lo dices
echaré las redes

- ¿Qué me ayuda hoy a vivir mi proceso de seguimiento de Jesús apoyado en el Evangelio?
- ¿En qué momentos de dificultad me he apoyado en Jesús confiando en su Palabra? ¿En qué ocasiones tendría que confiar más en él?
- ¿Cómo he ido descubriendo y descubro hoy que estoy llamado a participar de la misión de Jesús, con los primeros discípulos?

3 Oración

¿Qué nos hace decirle a Dios?

La llamada de Jesús hace brotar de nuestro interior la oración. Surge la acción de gracias por tanto don, la petición humilde ante la grandeza de la misión y nuestra pobreza, la escucha silenciosa que quiere contemplar su rostro para seguir sus huellas.

Durante unos momentos de silencio volvemos a leer personalmente el texto. Cada persona puede señalar:

- ➔ *Con un asterisco (*), la palabra, frase o acontecimiento del texto sobre el que va a centrar la oración.*

Ayudas para orar

- Déjate mirar por Jesús, siente cómo te llama por tu nombre para estar con Él. Escucha cómo te habla de tu don, de tu capacidad. Él cuenta contigo para que el don que has recibido gratis llegue a cada una de las personas de este mundo: «En adelante serás...».
- Háblale a Jesús con sencillez de tus miedos y dificultades ante la misión, de tus incapacidades e inseguridades. Pon-

las todas en sus manos. Deja que sea Él el que te invite a echar de nuevo las redes. Descubre que, con su presencia y confiando en su palabra, la pesca puede ser abundante aunque las circunstancias sean adversas.

- Pídele ayuda para seguir construyendo la comunidad (parroquial, familiar...), háblale de las personas que la forman, mira con él, con sus ojos, a cada una de ellas. Descubre esos momentos en los que los hermanos te han ayudado a remar para que tu barca no se escore y se hunda. Agrádeclos.
- Contempla un día normal de tu vida, desde que comienza hasta que termina, siéntelo a tu lado en cada una de las pequeñas cosas que haces; descúbrelo presente en las personas con las que te encuentras; míralo esperándote en los lugares a donde vas. ¿Qué te dice? ¿Qué te pide? ¿Qué te regala? Quédate en silencio junto a él.

4 Compromiso

¿A qué nos compromete este texto?

La palabra de Dios es viva y eficaz, nos habla al corazón y transforma nuestra vida. Hoy vas en la embarcación con Simón y los demás compañeros. Jesús te dice que quiere subir a tu barca y, luego, te invita a compartir su misión. ¿A qué te compromete hoy concretamente?

Durante unos momentos de silencio releemos el texto bíblico. Con la luz que nos ha ofrecido su mensaje, la reflexión compartida y la oración:

➔ *Coloco una palabra o frase al margen del texto y así formulo el compromiso que quiero adquirir.*

Terminamos nuestro encuentro compartiendo con el grupo el compromiso adquirido personalmente.

🎶 *Canto final.*

Puesto que tú lo dices
echaré las redes